



Reflexiones sobre la actualidad del teatro salvadoreño: entrevista a Mario Pleitez García.

Carlos C. Amaya

(Eastern Illinois University)

Mario Alberto Pleitez¹ es un poeta y director de teatro muy activo en la actualidad en el quehacer teatral de El Salvador. Comienza haciendo teatro con el director Norman Douglas en el grupo universitario "Santana" en los años setenta. Más tarde se incorpora a TATEUN (Taller Teatral Universitario) donde experimenta con el teatro de vanguardia. También estudia bajo la tutela de Roberto Salomón, Edmundo Barbero y los maestros del teatro argentino Once Sur. A partir de la década de los ochenta, Pleitez se dedica a la enseñanza del teatro para la formación de nuevos actores y de grupos amateur. Hoy está encargado de la coordinación de las actividades culturales de la Universidad Francisco Gavidia de San Salvador y dirige el grupo de teatro BuhoNegro.

Esta entrevista fue concertada para dialogar sobre lo que está sucediendo en el ámbito teatral salvadoreño, tanto en lo que se refiere a la escenificación como a la escritura. En la discusión también se aborda el tema de la escenificación a nivel profesional como a nivel experimental de grupos aficionados. Se discute sobre la importancia que los directores y los actores han tenido en la continuación del quehacer teatral, especialmente, porque son ellos quienes, a fuerza de sacrificios,

¹ Es profesor y Licenciado en Literatura, graduado en Estados Unidos con el grado en Master of Arts. Estudió teatro en el CENAR, bajo la dirección de Roberto Salomón y el grupo argentino Once al Sur. Participó como actor en el montaje de alrededor de 13 obras bajo la dirección de Norman Douglas en diversos grupos y talleres teatrales como Santana, El Taller de los Vagos, TATEUN. Director del grupo independiente de teatro Buhonegro. Dirigió teatro universitario para amateur; Co-director del grupo de teatro Latinos Unidos en Alburquerque, Estados Unidos; estudió teatro en Fine Arts en la University de New México, fue propuesto al Premio Nacional de Cultura en la rama Teatro. Como dramaturgo, publicó en España y Argentina la obra de teatro juvenil, *Mitología del Nocaut*; como escritor, el poemario *Quién como Vos* y cuento infantil *Brevicuentos de Fantasía* (edición agotada); en novela inédita, es co-autor de *Destino de un Pez Oscuro* con Oscar García, residente en Suecia; *Marco Polo del Siglo XXI*; en cuento *Memoria por Encargo*. El resto de sus trabajos de poesía, cuento, ensayo, han sido publicados en revistas especializadas de Estados Unidos, Canadá, España, Suecia, Puerto Rico.



lo han mantenido vivo ante la apatía del gobierno y la empresa privada en la promoción de esta importante actividad cultural.

-Carlos Amaya: me gustaría que comenzáramos la entrevista hablando un poco sobre lo que está pasando en este momento en el teatro salvadoreño. ¿Me podrías hablar primero sobre lo que hay en el teatro como espectáculo y, luego, lo que se está produciendo en el drama en la actualidad y que proyecciones miras para el futuro?

-M. Pleitez: Bueno, en primer lugar el teatro actualmente en este siglo veintiuno podríamos decir que en El Salvador hay grupos de dos categorías: grupos profesionales que trabajan de manera independiente y grupos semi-profesionales que trabajan más que todo a nivel universitario. Son las dos grandes categorías del teatro actual.

CA: ¿Puedes expandir más sobre cada grupo?

M. P.: Sí, en el caso de la primera categoría podríamos mencionar en cuanto a los grupos que más se proyectan, por ejemplo, el grupo de teatro "Moby Dick" que es una agrupación que nace más o menos por ahí por el dos mil dos o dos mil tres y que se mantiene actualmente trabajando principalmente con piezas de distinta índole. Por ejemplo, entre sus últimos montajes se cuentan obras como las del escritor italiano Darío Fo. Ellos toman dramaturgos conocidos



mundialmente y luego tropicalizan sus obras para ponerlas en un contexto más salvadoreño. Este grupo está integrado principalmente por mujeres, pero dirigido por Santiago Nogales, un director español radicado en El Salvador desde hace algún tiempo. Creo que Nogales vino a El Salvador a mediados de los noventa. Otro grupo profesional importante en la actualidad, pero que tiene una orientación bastante distinta ya que no sólo se dedican a crear espectáculo, sino que también a enseñarlo como maestros del teatro, es el grupo TIET (Taller Inestable de Experimentación Teatral). Este grupo también promueve la Asociación Teatral Escenario, que tiene la función de mantener y difundir las artes escénicas a nivel nacional y regional. El TIET se inició dentro del ambiente profesional junto con la escuela de teatro de donde egresó la directora Jennifer Valiente. Paralelamente este grupo y otros han estado trabajando en la creación de la revista *Escenario*, que es exclusivamente para el teatro salvadoreño. Esta revista sale al público actualmente cada tres meses. El número anterior trató sobre el festival de teatro universitario y sobre el teatro centroamericano. Este grupo tiene convenios con otros grupos centroamericanos para participar en distintos festivales que se han montado en diferentes países. TIET ha tenido mucha influencia en lo que está sucediendo en este país a nivel teatral.

CA: Hay otros grupos que hayan salido de las canteras del TIET.

M. P.: Bueno, hay grupos distintos por la actividad del teatro como espectáculo que ellos desarrollan. Yo diría que la labor que está desarrollando el grupo de teatro CELULA es muy interesante porque ellos se han formado en distintos grupos de teatros universitarios salvadoreños tanto de la UES (Universidad Nacional de El Salvador), la Don Bosco, la Tecnológica y otras. Luego, integran su propio grupo de teatro semi-profesional. Quizá este sea el grupo más joven de teatro, pues son recién egresados de sus respectivas instituciones. El grupo nace en el dos mil siete o quizá dos mil ocho. En la actualidad hacen mucha labor de construcción teatral; son proyectos cortos pero muy sistemáticos y permanentes.



CA: Parece entonces que este grupo representa un producto híbrido entre la labor de los grupos universitarios y los profesionales. ¿Qué más hay a nivel profesional?

M. P.: Pues hay otros grupos un poco más tradicionales, podríamos decir, el Grupo Hamlet que ya tiene muchos años de estar trabajando en el ambiente teatral salvadoreño, pero que no tiene una cartelera permanente. Su orientación es un poco conservadora en sus presentaciones, ya que presentan obras tradicionales principalmente dirigidas al público infantil. Hay otros grupos que aparecen y desaparecen, pero no son grupos profesionales en el sentido estricto de la palabra. Son agrupaciones que no tienen una identificación fija, pues los actores van rotando de grupo en grupo. Dentro de estos grupos se destaca el director Finlander Funes, que es un profesor de teatro de la escuela del CENAR (Centro Nacional de Artes). Tiene su escuela de teatro y su función todo enseñar teatro más que hacer presentaciones; su fin es, prácticamente, formar actores. La formación teatral de Finlander es muy sólida, ya que se graduó con una maestría de teatro en Rusia. Otro director y actor de teatro que trabaja en grupos no permanentes es Homero López. El también ha puesto talleres a nivel universitario.

CA: ¿Qué ha pasado con el festival de teatro salvadoreño que se realizaba en la década de los noventa?

M.P.: El director Fernando Umaña durante muchos años fue el encargado de montar el Festival Centroamericano de Teatro, con la ayuda de la empresa privada y otras instituciones tanto centroamericanas como latinoamericanas. Pero, ese proyecto desapareció cuando la empresa privada y el gobierno dejaron de apoyarlo. En la actualidad, él contrata actores para hacer montajes de carácter comercial. Aquí se juntan actores con una gama de formación muy distinta. Aquí también [dentro de esta categoría] podríamos mencionar a Ana Ruth Aragón quien se ha mantenido activa desde que fue parte del grupo "Sol del Río". Cuando el grupo desapareció, los otros miembros buscaron otros rumbos. Dos de ellos están trabajando en la actualidad en Dinamarca, tanto en la enseñanza del teatro como en el montaje de espectáculos. Hay otros nombres que se me escapan en este



momento. Luego, también puedo mencionar a René Lobo, quien ha trabajado con distintos grupos y ha tenido sus propias escuelas de teatro. El problema en El Salvador es que el arte teatral no tiene el apoyo gubernamental ni de la empresa privada para dedicarse plenamente a esta labor de creación de espectáculo. Sin embargo, no se puede negar la calidad actoral que estos individuos tienen.

CA: ¿Y qué podrías decir del teatro universitario?

M. P.: Pues, una directora conocida es Dinora Cañenguez, que también es una actriz de muchos quilates. Ella ha sido la encargada del teatro universitario de la UCA (Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas") desde hace unos ocho o diez años. Ella trabaja como actriz en varios grupos profesionales como "Moby Dick" o en grupos temporales como los de Fernando Umaña. Otros directores que trabajan en esta rama son César Menéndez y Francisco Borja que trabajan en el grupo de la universidad de El Salvador. El director del otro grupo de la UES es César Pineda.

CA: Parece que el teatro, tanto a nivel profesional como amateur, necesita ayuda en todos los aspectos para que pueda volverse una actividad social y cultural que impulse a la gente a acercarse a los escenarios. Esperamos que el nuevo gobierno del FMLN tenga la capacidad de reconocer la importancia que esta rama de las artes tiene en el desarrollo cultural de un pueblo. Y, cambiando de enfoque, ¿qué me podrías decir en cuanto al drama? ¿Ha tenido mejor suerte? ¿Quiénes son los dramaturgos más importantes que están publicando obras en El Salvador?

M. P.: Alguien muy especial, en particular dentro de la actividad teatral, ya no como espectáculo, ya no como director, sino en el campo de la dramaturgia, es Carlos Velis. Carlos Velis es una figura sumamente importante, aunque él es actor también de la misma generación de Ana Ruth Aragón, de Dinora Cañenguez, de Saúl Amaya, de Fidel Cortés, etc. Carlos tiene la cualidad de escribir teatro, tanto así que también ha participado en festivales importantes a nivel internacional. Ha ganado premios sumamente valiosos y algunas de sus obras han sido puestas en



escena por los mismos compañeros de generación de sus grupos y tiene mucha más producción que la que cualquier otro podría tener en materia de dramaturgia. Por último, creo que vale la pena destacar lo siguiente: el teatro en El Salvador tiene calidad. Tiene calidad en cualquier categoría, pero se necesita del apoyo gubernamental y de la empresa privada, porque eso sí no ha existido... no ha existido como merece, pero no nos queda ninguna duda en afirmar aquí, y en cualquier parte del mundo, que los que se dedican a hacer teatro en El Salvador son personas de muy buen nivel profesional.

CA: Además de Carlos Velis como el máximo representante de la dramaturgia nacional en este momento deben haber otros nuevos valores nacionales ¿Quiénes son otros dramaturgos que están produciendo en este momento?

M.P.: Bueno, mira lo que pasa es que la dramaturgia es difícil de escribir y publicar. Muchas veces los dramaturgos están un poco desligados, trabajando de manera independiente, como literatura y no como espectáculo... Sí, hay otros pero el ambiente aquí no promueve la escritura... pero no me atrevo a mencionar nombres, porque la calidad de éstos no ha atraído a ningún director para que monte sus obras; es decir, que se puede ver que cuando los directores montan obras no seleccionan a estos nuevos dramaturgos salvadoreños para poner sus obras como espectáculo... como literatura pues sí, la hay. Después de Álvaro Menéndez Leal, ya fallecido, quien sí era un tipo que escribía teatro para ser montado como espectáculo y la prueba es que muchos directores se atrevieron a montar sus piezas y aún las montan ahora... Hay otros escritores de trascendencia conocida como José Roberto Cea, pero que no han producido obras de teatro últimamente.²

CA: Tú mencionaste de pasada el teatro comercial. Mencionaste que hay un teatro experimental, un teatro universitario y un teatro comercial. ¿Qué hace el teatro comercial?

² En una conversación posterior, Pleitez aclaró que muchas veces lo que sucede es que aunque haya obras que se montan nunca se llegan a publicar por la falta de recursos económicos.



M. P.: Bueno, básicamente, este teatro monta obras que considera que tienen aceptación entre el público... llámense comedias, verdad... teatro de divertimento... Creo que es el que más abunda. Las salas de teatro son escasísimas en El Salvador y en San Salvador, que es donde hay movimiento teatral. En las otras ciudades, no hay teatro prácticamente vigente a excepción del departamento de Santa Ana, que tiene actualizado su teatro nacional. Pero las agrupaciones que hay en estos lugares no son permanentes: podemos hablar de una o dos presentaciones en el año, lo cual no genera beneficios de ningún tipo. Cuando hablamos de teatro comercial nos referimos a temporadas. Y, dentro de esto pues estamos hablando exclusivamente de grupos como "Moby Dick", que actualmente está presentando un trabajo de temporada de unas cuatro a cinco temporadas por año de dos a tres semanas cada una y que se dan generalmente en el Teatro Poma que es un teatro de la empresa privada que solamente acepta ese tipo o estilo de teatro. El otro es el "Teatro Hamlet" que es otro grupo comercial que trabaja más que todo como en una especie de contrato para presentar unas dos obras en el año con temporadas de dos a tres semanas continuas generalmente al final del año con temas relacionados con los temas navideños o temas relacionados con los cuentos tradicionales que se han hecho en el pasado. Éstas son obras que se repiten muchas veces, pero siempre tienen público, porque el público al que ellos se dirigen es un público cautivo al que tienen asegurado desde hace mucho tiempo. De esa manera tienen asegurados los ingresos. Sus presentaciones también las hacen en lugares como el Centro Cultural Español, donde tienen un local que alquilan o que les prestan para que se presenten. Éstos no son locales especiales para el teatro, pero que estos grupos los adaptan a sus circunstancias. Entonces se hacen de un escenario, se hacen de un local, se hacen de un público y aseguran lo importante que es percibir los fondos para continuar su labor teatral... El problema es que no existen las condiciones para tener una compañía de teatro que pueda crear tradición... inclusive ahora no tenemos una escuela de teatro oficial que esté formando nuevos actores.



CA: ¿Cuál es tu visión del futuro del teatro salvadoreño? ¿Crees que con el nuevo gobierno haya un impulso a la creación de espacios culturales y, específicamente, que haya un impulso para la creación del espectáculo teatral?

M. P: Bueno, el futuro tiene buenas perspectivas yo diría, al ver la bola de cristal, porque potencialmente a nivel humano sí hay gente con mucha capacidad. Pero, se necesita de abrir espacios para recibir el apoyo... yo sigo insistiendo... siempre he pensado que los teatros independientes son importantes, por experiencia propia, yo formé un grupo llamado "El Búho Negro", del cual soy el director, el actor, el escenógrafo, soy todo... En este grupo sólo puedo hacer monólogos, pues no hay otra gente con la cual actuar... entonces, así hay muchos otros grupos con sus posibilidades truncadas, pero que, sin embargo, tienen esperanza de que vengan cambios...

CA: En tu opinión, ¿qué cambios se necesitan hacer a nivel estructural para impulsar a estos grupos diseminados a que se puedan juntar para darle un impulso al teatro?

M.P: La persona del gobierno que está a cargo tiene, teóricamente a nivel de curriculum, las capacidades para hacerlo y fomentar aquello que se ha dejado abandonado en cuanto al teatro, que son principalmente las publicaciones sobre teatro. Pienso que una de las cosas que están pendientes es que los "Juegos Florales" nacionales se organicen alrededor del tema de la dramaturgia. Este sería un semillero que no se está explotando, aunque se ha tratado, por ejemplo, en los [del departamento de San Miguel. Sin embargo, lo que ha hecho falta es que después de los "Juegos Florales", las obras ganadoras se publiquen y se divulguen para que el trabajo sea completo. Lo que hace falta es no dejar el trabajo a medias... La otra cosa que hace falta es que haya un gestor, un director para el teatro nacional que tenga mejores ideas, mayor solvencia y sobre todo una mayor autonomía. De lo contrario, lo que va a pasar y es lo que se está vislumbrando en estos momentos es que los teatreros van a tomar el teatro para auto-dirigirlo, porque no se nombran autoridades nuevas que den pie a la solvencia que se



necesita para tener una cartelera activa. Creo que, muy tibiamente, en Santa Teclas, se está haciendo alguna gestión de apoyo al teatro con el Palacio de las Artes que tiene abierto desde hace unos seis meses con una cartelera permanente... pero no es suficiente, porque con una sola sala no se logra el objetivo, aunque si van por el buen camino. En San Salvador, sin embargo, a pesar de tener lugares como el Teatro Roque Dalton, que tiene salas, luces, etc., están semi-abandonado y no parece que haya planes para aprovecharlos.

CA: Mencionaste que el nuevo director de cultura tiene la capacidad para el buen desarrollo e impulso a las actividades artísticas nacionales ¿Qué ves de positivo en este nuevo director?

M. P.: La persona que fue seleccionada como presidente de CONCULTURA fue una persona que tenía un buen currículum... Aunque había una propuesta del foro de intelectuales que tenía el apoyo del poeta José Roberto Cea... era una propuesta bien cimentada y bien trabajada pero que al final no fue la seleccionada.

CA: Para concluir esta entrevista me gustaría que hicieras una reflexión sobre el teatro salvadoreño en general en la actualidad.

M. P.: Actualmente, la dramaturgia es una deuda definitivamente... Los escritores necesitan ser estimulados, pienso yo, necesitan tener un atractivo para escribir sobre teatro y los directores lo que están haciendo actualmente es creando obra colectiva. Creo que los directores no son escritores, que ese es otro problema... Es diferente cuando un director es multifacético, pero ese no es el caso con todos... y las obras que están produciendo no valen la pena mencionar en esta categoría... Son obras que no son editadas... La mayor parte de directores prefieren usar obras extranjeras o sus propias obras colectivas... pero estos son pre-textos no tienen la calidad... Nosotros los escritores tenemos una deuda con el teatro... Yo personalmente no he escrito teatro desde hace mucho rato y no es por pereza ni por falta de capacidad, más bien es por falta de estímulo... y, no solo me refiero a



los "Juegos Florales", los cuales no son tan atractivos para participar especialmente, porque el metálico que te dan no es mucho. Luego, te prometen editar la obra ganadora y no lo hacen... esto lo hace aún menos atractivo.

CA: Entonces, ¿quien hace las ediciones de lo poco que se publica si las autoridades encargadas no lo hacen? ¿Hay más bien editoriales artesanales o propias de los escritores para producir su propia obra?

M. P.: Definitivamente eso es lo que pasa... Para darte un ejemplo concreto. la Dirección de Publicaciones [del Ministerio de Educación que tendría que ser la responsable de hacer esa tarea no la hace... Este lugar desde hace veinte años ha sido una vitrina de cristal en la que no podés entrar... no sos editado ni siquiera con la propuesta en mano... lo que hacen es reproducir las obras antiguas cuyas ediciones se han terminado, pero no las nuevas... sobre todo, porque miran que sean obras que se vendan... si son nuevas tienen que garantizar que se van a vender... Y ¿cómo se garantiza? Pues se publican solo obras de personas que ya tienen trascendencia, pero los autores nuevos no tienen la oportunidad... Así se vuelve un círculo vicioso, porque nadie nace ya con el derecho de piso ganado. Así que lo nuevo que se produce son como unos dos libros al año y no son necesariamente de teatro. Lo que queda son dos caminos para publicar una obra: uno es hacerlo por cuenta propia a nivel artesanal... tengo por ejemplo un amigo que tiene actualmente quince libros publicados y distribuidos por él mismo... pero él tiene que costearlos absolutamente. La segunda manera es de manera electrónica. Ese es un tema de debate, pues se discute si los libros electrónicos están desplazando a los libros físicos... el problema es que con la publicación electrónica el escritor no percibe mucha ganancia, pues la gente sólo los baja y hasta pueden cambiar el [nombre del autor para publicarlos como propios y entonces se entra en el problema de los derecho de autor, pues la ley de derechos de auto] en El Salvador nadie sabe donde está...por eso no se publica electrónicamente tampoco.

CA: Muchas gracias por tu tiempo y por la información que has compartido en esta oportunidad para profundizar en el estudio de la actualidad teatral salvadoreña.

ccamaya@eiu.edu

Palabras clave: Teatro salvadoreño- Dramaturgia- Pleitez- TIET- TATEUN

Keywords: playwriting- Salvadoran theater- Pleitez- TIET- TATEUN